

LA NUEVA TIERRA

Sexto Piso

Hoy vamos hablar sobre una Nueva Tierra, donde hay una Nueva Ciudad: "La Nueva Jerusalen" la ciudad prometida por Cristo en San Juan 14:1-3, conforme ya mencionamos en la primera lección y dijimos que Jesus ya havia construido esta ciudad.

Vamos a recapitular un poco de todo lo que ya estudiamos, para una mejor comprensión de este asunto: "Nosotros aprendemos que Dios es el Creador de todas las cosas. Fue El quien creó Lúci-fer, que era un angel de Luz, perfecto y hermoso en su apariencia, era la tercera persona del Cielo, abajo de Dios, pero se corrompió volviendose enemigo de Dios pasando a ser Satanás, que por su vez introdujo el pecado aqui en la Tierra. Obligó a Jesus a despojarse de su Glória en los cielos y bajar a la Tierra, junto a los hombres, para poder rescatarlos nuevamente para Dios.

Y para eso El volverá por la segunda vez, dentro en breve, con todos os angeles celestiales, resucitará los muertos justos en un cuerpo incorruptible, sin pecado, transformará los vivos y todos seran llevados al cielo y reinaran con El por mil años. Al final de los mil años, vendrá por la tercera vez a esta Tierra. Ahora, con todos los salvos con su caracter perfecto en Dios, con la ciudad Santa, la Nueva Jerusalen, la cual vamos a estudiar ahora.

Para iniciar el estudio propiamente dicho, vamos a leer Apocalipsis 21:1-27 y 22:1-21, que es el desfecho de la historia de la humanidad y también de la Palabra de Dios para estos últimos dias.

Como estudiamos en la última reunión, en el exacto momento en que Cristo pise en el Monte de las Oliveras, (Zacarias 14:4), allí El asentará la ciudad Santa y entonces resucitará los muertos impíos para que reciban la condenación, y ellos surgiran como un gran ejército, innumerable **como la arena del mar**. (Apocalipsis 20:7). Habrá una gran diferencia en la apariencia de estos. Los que resuciten en la primera resurrección de que habla el Apóstol Paulo en I Coríntios 15:51-58 traeran un aspecto de real belleza y juventud, al paso que los impíos traeran los trazos de odio, dolencia y muerte.

Los justos contemplarán a Cristo con alegría, y diran con los brazos abiertos: **"He aqui este es nuestro Dios a quien aguardávamos"** (Isaias 25:9). Mientras que los impíos salen de la sepultura tal cual decidieron a ella, con la misma enemistad contra Cristo, y con el mismo espíritu de rebelión. Aqui ellos pereceran para siempre. No será concedida otra oportunidad, pues ellos tubieron una vida entera de pecado, y no fueron capaces de ablandar el corazón. Si Dios les diese otra oportunidad, ellos se ocuparían nuevamente de la misma forma en que ocuparon antes, esquivandose de los preceptos de Dios. En Apocalipsis 20:8 y 9, podemos notar que ellos solo quieren guerra, destrucción, poder, pero seran destruidos con fuego y azufre.

Para que nadie alegue ignorancia, vamos a leer en los libros de Zacarias, escrito mas o menos 515 años AC y Malaquias, escrito mas o menos 425 años AC, que todo lo que estamos diciendo aqui, fue registrado hace mas de dos mil y cuatrocientos años, y está distribuido en casi todos los lares del mundo entero, a traves de la Biblia, que normalmente sirve para adornar los estantes de la sala. Lean con atención: Zacarias 14:1,3,4,6,7 y 9. Malaquias 4:1 y en el verso 2 a 6 para los justos, esto es, para los que temen a Dios y guardan Sus mandamientos.

En Hebreos 11:14-16, Cristo nos dice que esa ciudad es una Pátria Celestial, deseada por todos, que está arriba de los mas altos deseos de los moradores de esta, que es llamada de antigua.

"Alli el Pastor Celestial conduce su rebaño a las fuentes de aguas vivas. El árbol de la vida produce su fruto de mes en mes, y las hojas de los arboles son para la salud de las naciones. Existen torrentes siempre a fluir, clara como cristal, y al lado de ellas, arboles ondeantes proyectan su sombra a las veredas preparadas para los rescatados del Señor.

"Alli las extensas planícies avultan en colinas de belleza, y las montañas de Dios erguen sus altivos píncaros. En esas pacíficas planícies, al lado de aquellas corrientes vivas, el pueblo de Dios, durante tanto tiempo peregrino y errante, encontrará un hogar". (Conflicto Cósmico pág. 681). Confiera todo en Isaias 32:18, 60:18 y 65:21-22.

En esa Nueva Tierra, no habrá mas cansancio, ni enemistad, los animales ferozes seran amigos, un niño los conduzirá. (Isaias 11:6 y 9, 65:16 a 25; 66:22 y 23).

Vamos a meditar un poco en la preciosidad de la Nueva Ciudad que Cristo nos preparó: Allí vamos pisar en vidrios y piedras cristalinas, diamantes valiosos que hoy los hombres se matan para adquirir algunos pocos gramos. Todo será maravilloso, pero nosotros aún decimos que, el mas importante acontecimiento será la presencia de **Cristo, el Pastor del Universo**, el Señor de los Señores, el Rey que reinará eternamente.

Nos gustaria también que ustedes meditasen en las llagas de Jesus, pues ellas permanecieran para siempre en Sus pies, manos y en Su costado, para que nunca mas, acontezca una nueva rebelión como sucedió con Lúcifer, para que el pecado no ocupe mas lugar entre los vivientes de la Nueva Tierra. Asi siendo, no podemos comprender que alguien pueda menospreciar la Ley de Dios, decir que ella no existe mas, que Cristo la anuló, la abolió. Si fue para cumplirla que El sufrió todo lo que sufrió. Es tan fácil imaginar que, si fuese tan fácil asi, era mucho mas conveniente que Dios la hubiese anulado antes del sufrimiento de Cristo, para que su Hijo no pereciese en la Cruz del Calvário. (Zacarias 13:6).

Pues la agonía de Jesus fue tan grande, que cuando los angeles de Dios se retiraron para que El venciese el enemigo solito, El exclamó: **"Padre... si posible... pasa de Mi este Cáliz..."** (Lucas 22:42).

Quedó bien claro que aquel que no sigue los caminos de Dios, no sigue sus mandamientos, no heredará esta Tierra, (Deuteronomio 11:28; S. Juan 14:15 y 23; I S. Juan 2:3-7; Apocalipsis 21:7 y 8), presten bien atención en el verso ocho, y Apocalipsis 22:15.

Otra cosa que queremos dejar bien claro, es que no podemos acompañar la mayoria, pues el pueblo de Dios será la minoria. Es fácil saberlo. En Apocalipsis 21:15-17, notamos que el angel dió a Juan las medidas de la Ciudad, y de acuerdo con estas medidas esta ciudad tendrá el tamaño de mas ou menos el Estado de S_o Paulo. El estadio era la medida antigua que equivale a 185,25 m. Si multiplicamos vamos a encontrar 555 quilometros de cada lado. Cada covado mide 66 centímetros, que multiplicados, van a dar 95 metros de altura.

Ahora vamos a imaginar: En Apocalipsis 21:2 y 3; Juan dice haber visto la ciudad con los hombres, y en Apocalipsis 22:14, "Bien aventurados los que tendran derecho a entrar en la Ciudad" y en Apocalipsis 20:9 dice que el diablo y sus angeles cercaran la Ciudad. Si todos los salvos caberan dentro de una Ciudad con estas medidas, puego imaginar que los salvos no seran ni cinco por ciento de la humanidad que pasó y aún han de pasar por esta Tierra.

Finalmente, vamos a leer en Isaias 34:16 y en Apocalipsis 22:6-7; todo esto es la mas pura verdad. Quieran ustedes o no, de aqui a algunos dias todo esto estará sucediendo, y ay de aquellos que no esten preparados! Vamos a prepararnos mientras aún tenemos la oportunidad.

En ese dia, el Conflicto Cósmico terminará. Pecado y pecadores no mas existiran. El universo entero se purificará. De Aquel que todo creó emanará vida, luz y mucha alegría por todo el infinito. Desde el minúsculo átomo hasta el mayor de los mundos, todas las cosas, animadas, en su serena belleza y perfección, han de declarar que **"DIOS ES AMOR"**.(I Coríntios 2:9).

Que Dios lo bendiga!

Erwin Eulner
Curicó 285, Dpto. 201
Centro
Santiago
Fono : (2) 634-2126